

Medio	Revista Qué Pasa.
Fecha	10-1-2014
Mención	La otra deuda universitaria. Mención a Ediciones UAH.

CULTURA

La otra deuda universitaria

VARIAS EDITORIALES DE UNIVERSIDADES SE HAN DISTINGUIDO EN EL ÚLTIMO TIEMPO POR LA CALIDAD DE SU CATÁLOGO. LA PREGUNTA, ENTONCES, ES POR QUÉ LAS QUE SEGÚN VARIOS ÍNDICES SON LAS MEJORES UNIVERSIDADES NO TIENEN EDITORIALES A SU ALTURA.

[Por Diego Zúñiga]

No deja de ser curiosa la importancia que se le da a las listas que aparecen en diciembre con lo "mejor del año": mejor libro, mejor película, mejor disco, mejor blablá. En el fondo, como toda lista arbitraria, siempre faltarán nombres y sobrarán otros. Pero es interesante revisárselas y ver los puntos de coincidencia, buscar ahí formas de entender un poco el panorama de cada disciplina. Lo que quiero decir es que si uno revisa la lista de los mejores libros de 2013, por ejemplo, además de repetirse autores y títulos, se repite, particularmente, una editorial: Ediciones UDP. Y no sólo en las listas chilenas, sino también, por ejemplo, en la que realizó hace unas semanas *Revista Ñ*, en Argentina. El asunto es que este reconocimiento que está viviendo la editorial a nivel internacional no es nada nuevo, sino sólo la confirmación de que es uno de los proyectos editoriales más importantes de la actualidad. Un catálogo en el que resalta la colección de poesía chile-

na (Lihn, Parra, Mistral), pero también la de ensayos y crónicas (este año que pasó sumaron nombres como Beatriz Sarlo, Fuguet, Leila Guerriero y Martín Kohan) y diversas traducciones de libros inencontrables en nuestro idioma. Hace unos meses, de hecho, en un homenaje a Roberto Bolaño que se realizó en París, el editor Jorge Herralde destacó la labor de la editorial y llamó al público a conseguir todo su catálogo.

El tema, entonces, es cómo una editorial universitaria –como las hay por montones en todo Latinoamérica– se transforma en un referente de su área. La respuesta no es simple, pero hay algunas propuestas claras que están siendo replicadas por otras editoriales universitarias. La más evidente, sin duda, es abrir el catálogo y no cerrarlo, solamente, para publicar libros de sus académicos. Es lo que está haciendo Editorial Universidad de Valparaíso, que reeditó *La belleza de pensar* –un valiosísimo libro de ensayos del pre-

mio nacional Eduardo Anguita– y publicó *Decepciones*, una antología de poesía del inglés Philip Larkin, muy poco traducido al español. Libros importantes, que otras editoriales no están publicando, a pesar de que es necesario que ese conocimiento que se esconde en ellos sea divulgado. Eso debiera ser toda editorial universitaria: un lugar que entregue conocimiento, pero que éste no sea el evidente, el que todos esperan. Lo mismo viene haciendo Ediciones Universidad Alberto Hurtado (en su catálogo hay libros de pensadores latinoamericanos como Ángel Rama y Julio Ortega, mientras preparan la publicación de la obra completa de Marta Brunet) y Editorial Universidad de Talca, que tiene una colección en la que resaltan libros como *Safari accidental*, de Juan Villoro, y *Tiempo pasado*, de Beatriz Sarlo.

La pregunta que uno se hace en este panorama es por qué la Universidad de Chile, por ejemplo, no ha sido capaz de armar una editorial valiosa –como lo fue en su tiempo la ejemplar Editorial Universitaria– y por qué la Pontificia Universidad Católica no es un referente en este tema, cuando en términos de presupuesto seguro que no le debe envidiar en nada a Ediciones UDP. ¿Por qué las que son, según diversos índices, las mejores universidades de Chile no tienen editoriales a su altura?

Por ahora no hay respuesta. Sólo queda, entonces, recomendar el excelente trabajo de las otras editoriales. ■

